



SEMINARIO SOBRE ALTERNATIVAS A LA ARQUITECTURA MODERNA
Universidad Javeriana, Facultad de Arquitectura, Noviembre de 1982

CAMILO PARDO*

METABOLISMO Y TECNOLOGIA

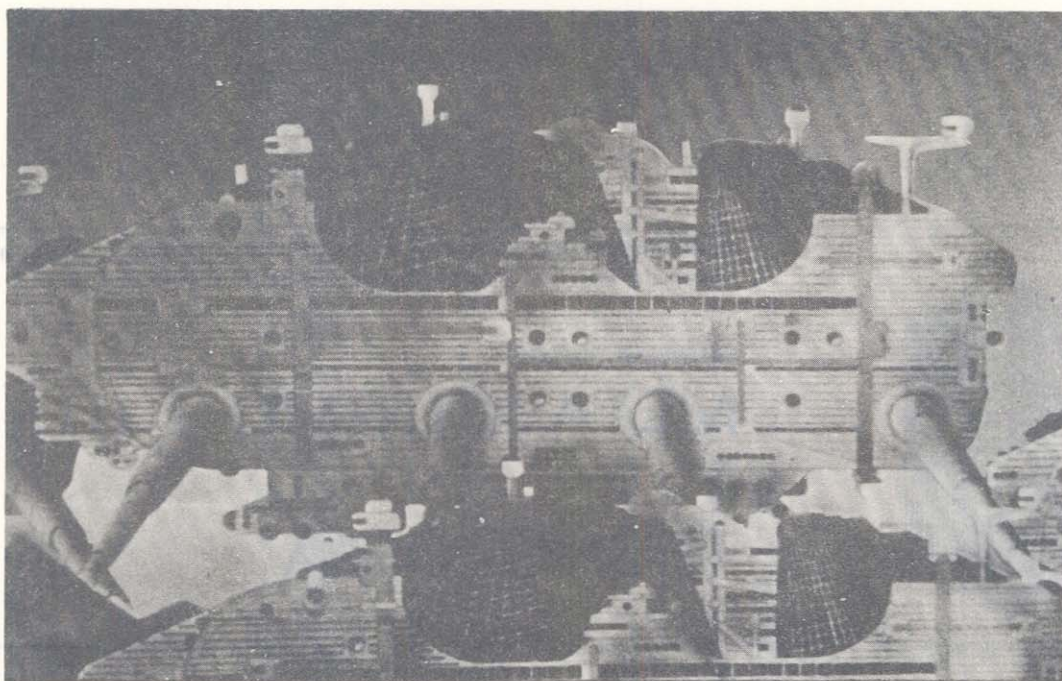
La década de los años sesenta, como muchos otros momentos brillantes en la historia del hombre, representó para la arquitectura un período de investigación y creatividad. Movimientos como el Archigram, el Metabolismo y los posmodernismos llegaron a concretar en forma y significado toda una serie de inquietudes y propuestas. Las tendencias anteriores fueron cuestionadas, revaluadas y modificadas, y adquirieron una nueva dimensión histórica. El escenario había cambiado substancialmente, y nuevas circunstancias presidían la cuestión arquitectónica, ahora más que nunca involucrada con la problemática urbana.

El modernismo en la arquitectura, y en general en todo el diseño, había construido la tendencia prevaleciente hasta ese momento; sus principios se derivaban de aquellos pregonados a finales del siglo XIX por Ruskin y Morris, los gestores del movimiento de Arts & Crafts, difundidos

por los movimientos de reforma de principios de siglo y finalmente depurados y sintetizados en las enseñanzas de la escuela de la Bauhaus. Hasta los años sesenta, la llamada Escuela Internacional se había encargado de mantener válidos estos conceptos y valores del Modernismo en sagrada comunión con la obra de los grandes y reconocidos maestros de la arquitectura en la primera mitad del siglo XX.

En los años sesenta se hicieron varias propuestas en el diseño, que delatan las transformaciones que habían venido ocurriendo en la sociedad, y en consecuencia se cuestionó la idoneidad de una arquitectura eminentemente racional, resultante de una tecnología industrial y eficiente. Esta arquitectura que buscaba con afán una óptima utilización de los recursos, se caracterizó por la sobriedad y la pureza de los rasgos del diseño, que a muchos parecía ahora producto frío e inefectivo, incapaz de comprender las necesidades de identidad y comunicación del angustiado hombre urbano de nuestros días. Era una arquitectura que había sido la respuesta adecuada a las consecuencias de las guerras mundiales y a la dimensión de la cuestión urbana en una etapa temprana de expresión de sociedades en transformación. Pero estos mismos desarrollos produje-

* Camilo Pardo, arquitecto por la Universidad de los Andes (1970), Máster en Planeación Urbana y Regional por la Universidad Javeriana, hizo estudios de diseño urbano en las universidades de Columbia y Cambridge.



Grupo Archigram: Ciudad que camina.

ron nuevas circunstancias en las que un mundo hostil e impersonal fomenta la pugna y la competencia por las ventajas de la civilización en detrimento del bienestar de la sociedad.

La velocidad de los constantes cambios que se operan dentro de nuestra sociedad, se ha vuelto alarmante. A. Toffler nos previene en su *Shock del futuro* de este inquietante aceleramiento, en tanto que el arquitecto refugiado en su posición de artista insiste en revestirse de la calidad de escultor y poeta de las formas, ignorando el universo de aspectos que intervienen en la arquitectura, y sin los cuales no estamos en capacidad de producir una respuesta adecuada a las necesidades de una comunidad.

Ante esta supuesta crisis o desfase entre la respuesta arquitectónica y la problemática social, se han presentado desde los años sesenta varias alternativas, por parte de grupos de estudio, equipos de trabajo y algunos individuos, que se proponen descubrir nuevas soluciones o por lo menos nuevas actitudes ante los problemas del hombre, de los cuales podríamos distinguir las siguientes:

La propuesta romántica. Esta propuesta se

plantea la reivindicación de algunos valores, ya sean de tipo tradicional, como técnicas y materiales, que se ha dado en llamar "neovernacular"; de tipo socio-cultural, como lenguajes e iconografías, elementos de significación popular, la nueva arquitectura "pop"; o de tipo histórico, en la recuperación de valores culturales y estéticos del pasado.

La propuesta histórica. A diferencia de la anterior, es más una actitud que una propuesta, y constituye una tendencia a refugiarnos en la seguridad derivada de las experiencias ya vividas, tomándolas y traduciéndolas en forma parcial o total en la arquitectura.

La reafirmación del Modernismo. Corriente especialmente vigente ante la ausencia de una alternativa firme y clara, capaz de superar de manera evidente los derroteros del Modernismo; consecuentemente, se sostiene en sus conceptos y valores, con el grave peligro de constituirse en academia.

La tecnología aplicada. En esta corriente es preciso diferenciar entre los varios grupos de arquitectos científicos y pensadores a aquellos que

plantean un diagnóstico de la situación social y un cuestionamiento de sus valores, concluyendo la necesidad de sacudir en forma brusca las estructuras anquilosadas del pensamiento. Su mensaje se percibe como una manifestación de propuestas contra los valores preestablecidos y las deficiencias del sistema, a la vez que de manera imaginativa proponen la utilización de la ciencia en beneficio de la humanidad. A esta tendencia pertenecen los grupos Archigram, Superstudio, Archizoom, etc.

Otros, como los futuristas o megaestructuralistas, cuya respuesta coincide con la proyección del problema en el futuro, argumentando la necesidad de cambios substanciales, básicos en el criterio de concepción de soluciones a gran escala. En algunos de ellos podemos observar experimentos formales: Soleri, Buckminster Fuller, etc.

Un tercer grupo reúne algunos de los aspectos de los anteriores (creatividad, solución a gran escala, modelos de organización urbana, investigación científica) pero, además, ha aplicado en una escala real sus conceptos de un nuevo diseño: los metabolistas.

En 1960 Kenzo Tange presenta el plan urbano para la bahía de Tokio, basado en una infraestructura de información y comunicación que sirve al sistema, construido a manera de megaestructura sobre la superficie de la bahía. La característica de esta estructura es crecer o cambiar, y para determinar la frecuencia y el punto de las modificaciones Tange asume para los componentes del sistema urbano diferentes rangos de vida. Según su teoría, los elementos urbanos que constituyen algunas funciones, como el tráfico urbano, parecen gozar, a la luz de la experiencia, de un mayor rango de vida, a diferencia de otros, como la vivienda, que presentan un carácter más temporal. Con base en este raciocinio la ciudad debe diseñarse previendo una cierta adaptabilidad al cambio. Este carácter dinámico del diseño pareció inspirar a los Metabolistas, grupo así autodenominado, compuesto por cuatro arquitectos: Kurokawa, Kikutake, Maki y Otaka, y por un crítico periodista, Kawazoe, casi todos ellos vinculados en algún momento a la oficina de K. Tange. El grupo presentó en 1960 un documento conocido como el manifiesto Metabolista, presentado simultáneamente a la Conferencia de Diseño Mundial, en Tokio. La publicación comprendía una exploración en las variaciones y alternativas sobre la megaestructura del plan de Tange para la bahía. Se formularon los principios de una arquitectura eminentemente dinámica, como lo es la sociedad.

Las teorías de Tange y los Metabolistas se ha aplicado en los edificios del centro Yamanashi en Tokio, y en el centro Shizuoka en la misma ciudad, donde también fueron aplicadas en las construcciones de Isozaki y K. Kurokawa, en los años sesenta. En el mundo entero se han venido desarrollando teorías y técnicas similares al metabolismo, que habrían de coincidir con el carácter de sus manifestaciones. De esta manera encontramos en Alemania, Estados Unidos, Francia y muchos otros países, aproximaciones en la arquitectura al concepto metabolista.

Este primer momento del Metabolismo ha producido grandes controversias a escala mundial. Desafortunadamente, la tecnología aplicada parece abrirse campo en un mundo hostil, repitiendo así una situación familiar a la Historia de la Arquitectura. La tragedia se repite y la crítica reaccionaria sepulta con anticipación movimientos e ideas que eventualmente habrán de ser retomadas para constituir la esencia de los cambios necesarios a todo proceso evolutivo. Actualmente en el Japón podemos distinguir la más reciente etapa del Metabolismo (Postmetabolismo o Beyond Metabolism). Una posición consecuente con el error de las posiciones radicales, que reconoce y aplica las ventajas de la tecnología, pero que no es definida ni dominada por esta misma tecnología. Esta corriente busca una coexistencia armónica para la formulación de una teoría de la arquitectura. Todo esto constituye una mayor compenetración con la realidad de un pensamiento que nació con la ambición de encontrar nuevas y verdaderas soluciones a los problemas de la humanidad, donde la imaginación y la capacidad creadora del hombre se habían propuesto un compromiso con una sociedad traumatizada en abierta oposición a la frecuente deficiencia del pasado, en el que una visión personal del arquitecto genio aspiraba a ubicar de manera egoísta a la humanidad dentro de su propio universo.

Se hace evidente la distinción entre una arquitectura individual, irresponsable y limitada, que se ocupa de una problemática plástica y escultórica, llegando en el mejor de los casos a obtener logros destacados en su cortas aspiraciones, y una arquitectura, o mejor, una actitud del diseño, conciente de los elementos y las ventajas que le pueda ofrecer su momento histórico, y conciente además de los aspectos que constituyen parte substancial de la actividad humana, como lo es su naturaleza dinámica, generalmente ignorada en el diseño.

